

# LA BASKONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XXI

BUENOS AIRES, JUNIO 10 DE 1914

Nº 745



HASPARREN.—La Rue Montante  
(DIA DE MERCADO)



# LOS BASKOS

## ETNOGRAFÍA

### I



ODAVIA conserva Nabarra, en medio de la política centralizadora y absorbente de la época, y á pesar de las vicisitudes de los tiempos, la virilidad de su carácter, el resplandor de su grandeza, el abolengo de su libertad.

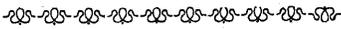
La historia no ha sabido fijar aún el encasillado primitivo de la admirable raza, que ya en las primeras páginas del gran libro contempla el hombre estudioso posesionada de las abruptas montañas de los Pirineos centrales. A creer á Gebhardt, el montañés de la Baskonia es de origen indico-asiático y perteneciente á una de las primeras capas de los pobladores de Occidente. Los estudios etnográficos del elocuente Madrazo no deciden si el baskón pertenece á una raza especial de procedencia desconocida, si es reliquia de los antiguos iberos, si es turanio, ó si proviene de la gran invasión céltica que se extendió, allá en los tiempos de la inmigración arya, en las naciones que, como la nuestra, bañan las aguas del Océano Atlántico. Filólogos de gran autoridad se inclinan á confundirlo con los iberos, mas no se atreven á afirmarlo. No tardaremos, exclama el P. Fita, lleno de fe en los progresos de la moderna ciencia, en reconocer las verdaderas fuentes del euskaro, y con ellas á la vista sabremos juzgar si conviene ó no aplicarla á la interpretación de los caracteres ibéricos y de las lenguas que hablaron los indígenas de todo nuestro suelo antes de la invasión céltica y de la dominación romana. El P. Risco afirma resueltamente en su **Baskonia** que los baskones, cuyo nombre no suena en ninguno de los escritores que precedieron al siglo de Augusto, son de origen céltico y estuvieron asociados con los distintos pueblos que habitaron las regiones ibéricas, las cuales, no sólo comprendían todo lo que hoy es España y Portugal, sino también la tierra que se dilata desde los Pirineos hasta el Ródano. Digna de singular aplauso es la tesis de los baskófilos, que intentan valerse del estudio del baskuenze, lengua aun viva en España, para llegar al conocimiento de los aborígenes de los baskos. Estos sabios consideran al pueblo baskón ó euskaro de hoy como residuo de un gran pueblo instalado en nuestro país desde los tiempos prehistóricos, es decir, antes de la invasión cartaginesa; y fundados en las riquezas filosóficas de la lengua llegan á persuadirse de que la raza euskara es la representación genuina de los primeros pobladores de Occidente, que antes de la invasión de los "celtas" alcanzaron fama de hombres civilizados. La **Leyenda de Aitor**, traducida al castellano por don Arturo Campión, concede antigüedad grandísima, lo mismo al

euskaro que al celta; pero establece tal oposición entre las dos razas, que no es posible ni remotamente que lleguen á confundirse en sus orígenes. "El pueblo celta (de **Celtus**, gigante feroz), dice, no ha inventado más que la guerra, no ha sembrado más que ruinas; sus obras han sido la iniquidad, las matanzas, la superstición y el mal. El celta se complace en mezclar sus gritos salvajes que con los aullidos de los lobos; como ellos, anda errante en grupos durante la noche. Para él el buho es el símbolo de la prudencia de los guerreros que ocultan su marcha y caen de improviso sobre las víctimas, mientras que mi pueblo mira al ave de las tinieblas como emblema de la ignorancia y de la estupidez. El celta habla un idioma áspero, como las escarchas que cubren su cuna; sus labios helados no lo han enriquecido con las inflexiones labiales que hacen tan dulces los vocablos euskaros. Sus palabras son nebulosas y suenan como los silbidos agudos del vendaval entre los pinares de su tierra. ¡Cuan distintas las del euskaro!" La **Leyenda de Aitor**, escrita en baskuenze, revela y anuncia las costumbres patriarcales, el fuero primitivo de las regiones ó valles, y es como el espíritu de las tradiciones baskas; la poesía de sus bardos y las leyendas montañesas tienen algo de sagrado. Aitor es el patriarca euskaro sin época determinada.

Las esperanzas del P. Fita, la tradición de Aitor y la especie de que el baskuenze, idioma aglutinante, en estrecho parentesco con el finlandés, el lapón y el magyar, nos inducen á terminar diciendo que los baskones y los iberos, sin que pertenezcan á la misma familia, fueron los primeros pobladores de España, y que los celtas pueden considerarse como los primeros usurpadores del territorio ibérico. De los fenicios aprendieron los iberos los rudimentos de la vida comercial é industrial; iberos y celtas, fundidos con el transcurso de los tiempos, vieron sucederse nuevas invasiones: los griegos, los cartagineses, los romanos y, por último, los pueblos bárbaros del Norte, de donde surgió la monarquía goda, arrollada más tarde por los hijos de Agar; vicisitudes que alcanzaron también al montañés de la Baskonia. Campo abierto se nos ofrece al llegar á este punto, donde espaciarnos con las investigaciones del reino pirenaico, que tanta gloria dió á la historia patria; mas estos estudios nos llevarían muy lejos de nuestro propósito. Permítasenos, sin embargo, afirmar que la forma monárquica fué una imposición de la época, fué apremiante necesidad en el pueblo basko si había de conservar en medio de los aciagos contratiempos del siglo IX su preciada independencia. La monarquía nabarra pasó, como accidente de la vida social del basko; lo que no desaparece es el amor del pueblo á sus instituciones seculares, á sus fueros venerandos, á ese régimen federativo, á esa autonomía administrativa que hace todos sus encantos. Desmoronado por la injuria de las modernas edades el grandioso edificio

de las instituciones forales, allí, fija y perseverante, tiene clavada el basko su escrutadora mirada, y alma y vida pendientes de los ojos, contemplando con asombro su infortunio, agobiado bajo el peso de su inmensa desventura. Fiel á sus tradiciones, ya que no puede reivindicar sus derechos, legará á la posteridad el depósito que recibió de sus mayores, y quizás en época no lejana la idea regeneradora de su constitución legendaria se abra triunfante camino por todas partes, y de las mismas cenizas donde la sepultan brote lozana para alegrar al mundo con su vitalidad y grandeza.

Pedro Lino Munárriz



## El origen del carro euzkaldun

El exceso de celo ha podido inducir á veces á mis paisanos á teorías, pretendiendo demostrar el carácter propio y exclusivo, el origen euskaro de todas las invenciones de utensilios, indumentaria, símbolos, etc.

A mí, que no trato de hacer afirmaciones exageradas ni rotundas, ha de serme permitido exponer aquí algunas observaciones que quizás tengan visos de verosimilitud mientras no se demuestre lo contrario, y que se refieren al origen del carro de nuestros aldeanos. No pretendo convencer á nadie, pero valga por lo que valiere, y esperando explicaciones más plausibles de parte de quienes puedan hacerlas en forma más elegante y con fondo más sólido, allá va mi modesto ensayo.

Cuando se empezaron á roturar los bosques para utilizar el terreno libre en la siembra de grano, se aprovechaban las maderas para cerrar (*ichi*) aquel contra las incursiones del ganado y de las bestias del campo, y también para construir la cabaña ó casa (*eche*) del labrador; según fué pasando el tiempo, fué aumentando el terreno cultivado y disminuyendo el bosque, de tal modo, que las maderas necesarias para el cercado y la casa y para los diferentes utensilios había que ir á buscarlas á cierta dis-

tancia en el monte, desde el cual se dejaban resbalar y rodar por la pendiente, hasta que llegando á una llanada, era preciso arrastrarlas (*terratu*). Para el arrastre se comprendió que podían muy bien servir los bueyes mansos, siempre que se pudiesen sujetar á sus cuernos por medio de correas ó tiras de corteza los troncos de árboles ya derribados, y cuando éstos no eran muy grandes y pesados se pudo muy pronto caer en la cuenta de que el leñador mismo poniéndose encima del tronco podía ser llevado por los bueyes de un sitio á otro y lo mismo que el leñador una carga cualquiera. Pero la carga se caía con facilidad á los lados, lo que obligaba á apuntarla, y de aquí debió venir la ocurrencia de que en vez de tener que apuntarla á cada paso era mucho mejor poner dos troncos, uno contra otro, y sobre los dos la carga. También se observó que estos dos troncos se gastaban y alisaban por debajo al rodar contra el suelo, y que en los días lluviosos resbalaban mucho mejor sobre las peñas que en los días secos; de estas dos observaciones nació la invención de la narria ó *lera*, en asturiano *abasón*, de *abasar*= arrastrar, que llegó á tener mucha importancia en los países de grandes llanuras que se hielan en invierno, originando los trineos.

En los países montañosos ó escabrosos y donde el invierno no es tan riguroso para que las heladas sean muy repetidas y duraderas, la narria no acababa de resolver la cuestión, teniendo que esforzar su imaginación algo más los naturales del país por ver si podían atinar con otro medio de transporte mejor acomodado á las condiciones del terreno; y efectivamente, en el arrastre de maderas se pudo ver que éstas quedaban muchas veces atascadas por el tropiezo con peñascos, piedras ó ramas, pero cuando estas piedras ó ramas tenían alguna redondez en el sentido del arrastre, daban vuelta con facilidad, y muchas veces en vez de dificultar facilitaban el movimiento; también se había visto que cuando los troncos rodaban por la pendiente solían ir más de prisa que cuando resbalaban sin rodar, y así fué que se le debió ocurrir al leñador ir poniendo debajo de los troncos ramas redondas ó rodillos sobre los que se deslizase la carga. Estos rodillos tenían que volver á colocarlos cada vez que su carga había recorrido un cierto trecho, y había que idear el medio de evitarse esta molestia; no faltó ocasión para ejercitar la inventiva, porque no había más que fijarse en que, cuando el tronco colocado sobre los

rodillos tenía algún saliente bastante grande por debajo el rodillo que tropezaba por detrás con aquel saliente, en vez de quedar rezagado, seguía rodando con el tronco, y aunque al principio esto retardaba el movimiento, más tarde, á fuerza de rozarse se iban alisando el tronco y el rodillo. Así se vió la ventaja de que el rodillo siguiera á la carga en su movimiento sin quedarse atrás, y se les hizo una muesca á los maderos que servían para sostener la carga sobre el rodillo, de modo que éste quedase siemencajado en la muesca. Más tarde pudo descubrirse que cuanto más grueso era el rodillo, menos vuelta tenía que dar para recorrer un cierto trecho, resultando más pesado y





con más puntos de rozamiento contra los maderos; no faltó, oportunidad sin embargo, para ver que había troncos más delgados por su parte media que por los extremos, y que presentaban la ventaja de los gruesos de tener que dar menos vueltas, y la ventaja de los delgados de tener menos rozamientos; no había más que tomarse el trabajo de adelgazar por el medio los troncos gruesos.

¿Qué queda ya que inventar para llegar hasta el carro? De un rodillo más ancho por los extremos que por el medio y sobre el que se ponen unos maderos con muescas donde encaja aquel á lo que es el carro aldeano, no hay más intermedio que el uso de las tablas labradas en vez de los troncos y de las ruedas en vez de rodillos; parte de las ventajas de las tablas ajustadas se había descubierto en la narria, y también en la construcción de la casa; parte era resultado del descubrimiento de útiles más perfectos de carpintería, merced al uso del hierro. La primera forma de rueda debió consistir en un rodillo muy estrecho que por los dos extremos encajaba en dos discos ó rodajas de tronco mucho más anchas que aquél; á esto se parece el carro representado en las columnas de Antonino. A esta primera forma sucedieron la portuguesa haciendo dos huecos en la rodaja para disminuir el peso; la gallega formando la rodaja de tres piezas, una derecha en arco ó comba, dejando dos huecos parecidos á los de la portuguesa; la baska de hoy con una pieza fuerte y sobre ella clavados tablones, que además se sujetan con flejes de hierro, no escaso en el país; la encartada, que no tiene más que dos de estos tablones, y para darle la redondez seis piezas en arco ó comba, dejando seis huecos; la montañesa, que para ahorrarse hierro y madera se vale de un encaje de caballetes cruzados, tres largos y seis cortos, montados en dos travesaños, y por último, la asturiana, que es un término medio entre la gallega y la encartada.

Cada una de estas formas de ruedas se ha debido inventar en el país en que hoy las vemos, porque si no, no habría tal variedad dentro de un territorio limitado á la costa cantábrica y parte de la atlántica de España y Portugal. El origen común á todas ellas debe ser también indígena; porque aparte de la semejanza que tienen con las encartadas las ruedas de los carros de la Manchuria, país situado en el otro extremo del antiguo continente, aunque en la misma latitud y que no es verosímil que nos enseñase á construir nuestros carros, en ninguna parte se ven carros que se parezcan en nada á estos; los de China, Indochina, Japón, India y Persia, los antiguos de Grecia, Asiria y Egipto, los prehistóricos de la edad de hierro y aún del bronce en Europa, tienen todos ruedas con cubo y radios, desde éste á la circunferencia, y no pueden considerarse como primitivos ó inventados en una pieza, sino como perfeccionamiento de otros más antiguos en países de grandes llanuras y de clima templado.

Fuera de los países citados, vemos que más hacia el Norte se usa el trineo, perfeccionamiento de la narria en países de grandes llanuras y de clima frío; más hacia el Sud, vemos que en vez de carros se usan para el transporte solamente las bestias de carga y silla, como sucede en las regiones montañosas del centro y mediodía de España, más en armonía con el estado pastoril que con el labrador; en Marruecos la litera sostenida entre una mula delantera y otra trasera (si se trata de damas principales); en el centro de Africa sirven de cargadores los esclavos; en el antiguo Méjico y Perú los emperadores eran llevados en andas: en resumen, que nuestras latitudes y nuestras montañas parecen re-

presentar el núcleo primitivo de donde irradian hacia el norte los trineos y hacia las antiguas civilizaciones mediterráneas los carros.

Nótese bien que establezco la irradiación del descubrimiento y perfeccionamiento caminando de Norte á Sud, y no de Poniente á Levante; por consiguiente, no pretendo sostener la teoría de que el carro basko sea el origen de los antiguos carros asirios, egipcios y griegos.

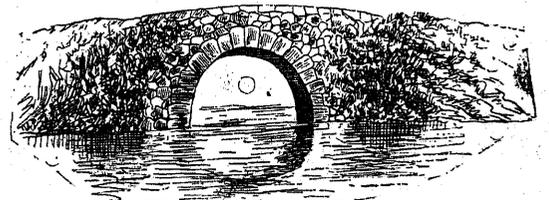
Lo que presumo es que siguiendo la marcha parecida á la que he expuesto, aunque con algunas diferencias, descubrieron la idea del carro independientemente unos de otros los naturales de las diferentes regiones montañosas, escabrosas y pobladas de bosques de la zona templada septentrional del antiguo continente en su parte meridional, que limita con los países mediterráneos y con las estepas del Asia; de este modo la costa cantábrica española y la costa pacífica de Manchuria no serían más que los eslabones extremos de una cadena, cuya parte intermedia se hubiera sumergido bajo las olas de las sucesivas emigraciones, invasiones y civilizaciones que se han sucedido en el antiguo mundo.

En este último extremo occidental del antiguo mundo ha persistido el carro primitivo, porque las artes de la civilización no avanzan por grandes marejadas como las emigraciones é invasiones, sino por difusión é infiltración: los colonos fenicios, griegos y cartagineses no eran más que mercaderes y mineros que únicamente venía á Iberia por su negocio y no con la idea generosa de difundir la civilización; sólo incidentalmente y por su propia comodidad resultaba el establecimiento en el país de artífices ó artesanos inmigrados; ni los mercaderes de la colonia procedían de la gente más refinada de su país para poder exigir muchos primores, ni los artesanos que acá venían á ejercer sus artes serían los más hábiles é ingeniosos, ni habían de tener mucho esmero y solicitud en instruir á los naturales en tales artes á medio aprender y así se comprende que siendo España el último rincón del mundo para aquellas gentes levántinas fuera también el menos influido por su civilización artística.

Por otra parte la influencia de los países vecinos también explica ciertas diferencias; nunca han tenido los marroquíes, ni siquiera los cartagineses, una civilización comparable con la de los egipcios, y si volvemos la vista hacia el Septentrion, nos encontramos con el mar Cantábrico, auxiliar poderoso de nuestra independencia por su acreditada bravura, de tal manera que sólo de refilón nos tocaron las inmigraciones de gente del Norte antes y después de la caída del imperio romano.

Así se comprende que poseamos todavía un carro original, propio, legítimo, genuinamente nuestro y capaz de perfeccionamientos también originales y que en los Alpes y los Balkanes no se vea ni rastro de cosa semejante, como tampoco ha quedado entre ellos rastro ninguno de idioma anterior á los arios.

#### Telesforo de Aranzadiz.





## CUADROS EUSKAROS

### LA SIDRA

¡La sidra! ¡Cuánto expresa esta palabra para los que andan de acá para allá á caza de buena *kupela* donde puedan refrescar el gatzate! De seguro que si á alguno de los *sizarristas* le diese por la manía de la oratoria, diría que la sidra es el dorado néctar que en áureo vaso beben los dioses en el Olimpo, etc., etc.

Para el buen aficionado á la *sagardúa*, este líquido es comparable con los mejores vinos, y no faltará quien afirme en serio que es superior á muchos de ellos.

Cuéntase que un bilbaíno neto, de esos *chacolinos* que son lo que nuestros *sizarristas*, hallabase en cierta ocasión dando cuenta de buenos tragos de chacolí. Entusiasmóse el buen hombre y prorrumpió en alabanzas al líquido que en aquellos momentos causaba su dicha, entonándole un himno que picaba ya en épico, á manera de los que nos disparan ciertos prolíficos pseudo-poetas. Descendió al terreno de las comparaciones, y efectivamente comparaba al chacolí con el Oporto, Madera, etc. Al fin no acertaba ya qué decir más en elogio de tal bebida, y dijo:

—Si este chacolí viño paese, pues.

Después que lo había comparado con los mejores vinos, terminaba por equiparlo con el modesto peleon.

Esto ocurre también á nuestros *sizarristas* (*sagardúos*, como nos llaman por estas tierras); entusiasmándose con la sidra, la elevan á la categoría de dios de las bebidas, y terminan... por dar honrosa cuenta de un buen vaso de no menos buen vino...

A la vista de espíritu observador nada puede presentarse tan animado como una sidrería de las que *pululan* por Donostia y sus alrededores, y sobre todo por Hernani, la Meca del *sizarrismo*, á la que acuden los fieles en peregrinación, no una vez en la vida, como los sectarios del Islam, sino todas las semanas, y si pueden todos los días. Sobre todo los que repican gordo, desfila por las calles de Hernani la flor y nata del *sizarrismo* donostiarra.

Sorprendamos el cuadro que presenta una sidrería, que es lo principal. Un Teniers podría encontrar asuntos para sus lienzos en los bodegones de Hernani, donde no faltan los animados tipos dibujados por el artista flamenco, ni tampoco los que se hallan con la vista fija en la pared, y en actitud bien conocida, indispensables en todas las obras del genial pintor. Pero no sería tan fácil que Velázquez pudiese tomar personajes para su cuadro de *Los Borrachos*, porque estos abundan muy poco por fortuna en las sidrerías; y dicho sea esto en honra y alabanza de los *sizarristas*; lo que sí se hallan algunos es en el estado natural de alegría en que se encuentra uno después de haber echado al colectivo unos cuantos tragos del dorado néctar.

Largas filas de hombres que esperan les llegue el turno para dar cuenta del contenido del vaso, grupos que se forman alrededor de succulenta merienda, y en el fondo la cuba, el depósito del apetecido líquido, y destacando sobre todos la figura del cobrador, que escudándose en el lema *eran eia paga*, se encarga de recibir las cantidades que los consumidores van depositando en sus manos á cambio del vaso de sidra. Este es el cuadro que nos presenta una sidre-



ría en su interior. En el exterior hay también animación, bullicio. Quienes juegan á la *toca*, quienes hablan de diversos asuntos, quienes dan cuenta de la merienda, quienes, por fin, se dedican á improvisar versos en alabanza de la bebida que en aquellos momentos causa su delicia. Es natural que esto sea así. La literatura baskongada ha cantado y ensalzado el vino en aquellas estrofas del jesuíta P. Meagher:

Gizon bat ardo gabe  
Dago erdi illa, etc.

Y la sidra no podía ser de peor condición. No le debían faltar cantores que entonasen en su honor un himno, bien en estrofas cultas y castizas, como las de Ramón Artola, bien en versos de tonos épicos, (como los del bilbaíno de marras), y *añda mais ankamotzes*, como los de los que se sienten *bersolaris*, inspirados por estéril musa, ó por los vapores de la sidra.

El regreso de esta *sizarrística* excursión, hácese en medio del mayor jaleo. El ruido de los coches, el silbido de los trenes y los cantos de los hombres turban el sueño á las límpidas, mansas y silenciosas aguas del Urumea, como diría algún poeta de la clase de melenudos.

En resumen, que todo esto se desarrolla con gran aparato de ruidos, cantos, gritos y animación. Aspecto distinto nos ofrecen las sidrerías situadas en el interior de los pueblos, y sobre todo de los marítimos. Se congregan los rudos pescadores, que á la luz de débil lampara de aceite, hablan de sus faenas, penalidades y luchas con el líquido elemento...

En este escenario la acción se desliza en medio del mayor silencio y calma. Pero se respira un olor á pescado y á tabaco fuerte que tira de espaldas al menos delicado.

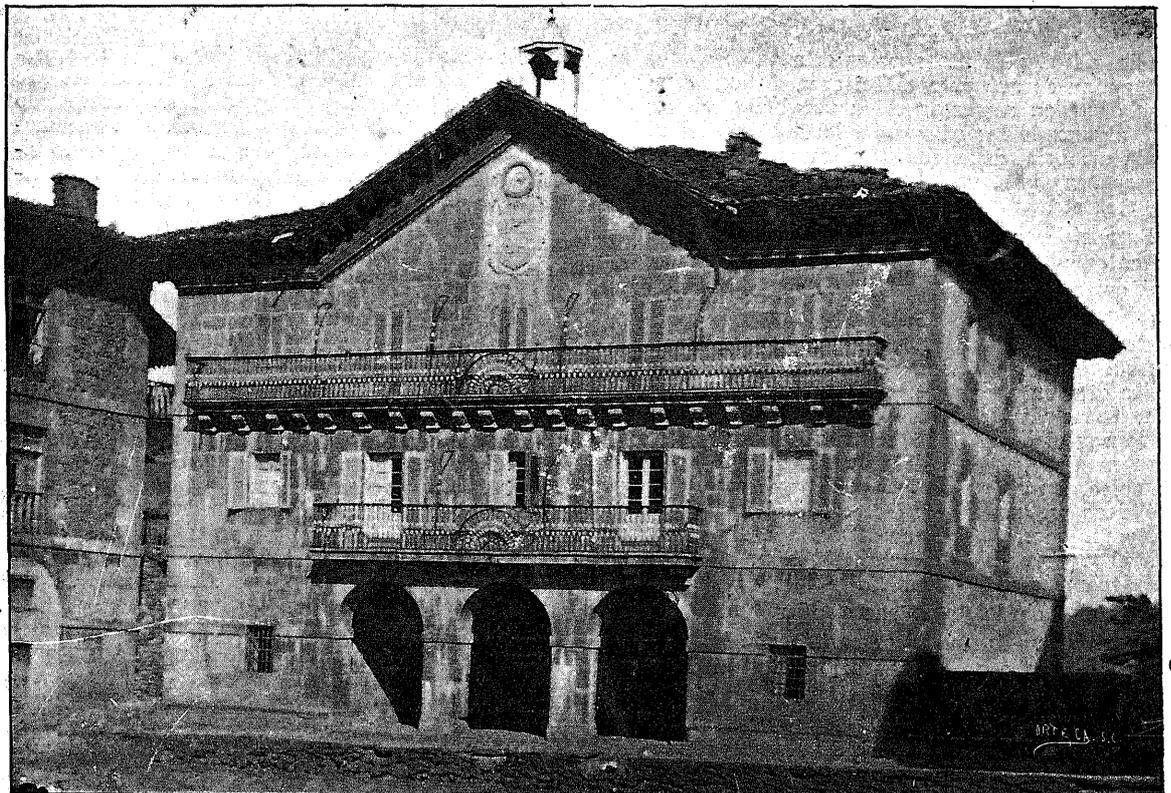
En el pueblo donde vi la luz de la vida, observábase con escrupulosidad una costumbre, que no sé si existiría en los demás de la costa cantábrica, y que ha desaparecido por completo en pocos años. Si había ancianos dentro de la sidrería, no podían los jóvenes penetrar en ella. Quedábanse á la puerta, y uno de ellos entraba en el antro con la cabeza descubierta, en señal de respeto á la senectud que allí se hallaba congregada; tomaba el joven la sidra que él y sus compañeros iban á consumir, y salíase por el foro tal como entró.

Observábase esta costumbre en los tiempos de mi infancia, es decir, aún hace muy pocos años, pues yo no soy un Matusalén ni mucho menos. Hoy ha desaparecido por completo.

¿Y á qué seguir escribiendo más? Si yo pudiera, lo que haría ahora es dirigirme á una sidrería y ver de cerca el cuadro que en malos trazos he pintado. Y haría algo más: confundirme con los tipos que describo y dar cuenta de alguno que otro vaso de rica *sagardúa*. Pero no puede pensarse en tales cosas en estas llanuras castellanas. Queda eso para los que tienen la dicha de respirar el aire puro de las montañas baskongadas.

B. de E.

Alcalá



CASA CONSISTORIAL DE ASTEAZU.—(Gipuzkoa)



## NOR DA GURE AMA?

Mundu onetan bada txoko bat  
toki polit ta egokiya  
an eta emen arkiturikan  
ibai, baso ta mendiya;  
beragatikan emango nuke  
pozikan nere biziya  
maite dalako biyotzetikan  
Euzkadi gure aberriya.

Bere zelai ta baso ederrak  
ez dute inñolaz berdiñik  
urte guztiyan arkitzen dira  
edertasunez beterik;  
toki oberik mundu osuan  
ez det arkitzen inñu nik;  
zeru puska bat berak dirudi  
gure amatxo Euzkadik.

Euzkotar onak izan dirade  
beti bere iaun bakarrak  
beren gañian ez ikusiya  
arrotz gaiztoen indarrak;  
txoko oyetan berak egiñaz  
beren lege zar ederrak  
uztarrigabe beti azkatubak  
bizi ziran euzkotarrak.

Bañan urtiak aurrera juanaz  
galdu zan gure erriya  
ta gauza alaya ez izan arren  
esan biarra da egiya;  
euskaldun danak iya aztu zuten  
zein zan bere aberriya,  
anai maitiak gertaera au  
ez al da negargarriya?

Bañan gizon bat, gizon argiya  
jarriyaz denen aurrian  
erakutsi zun gogor ta garbi  
geundela bide okerrian;  
gu azkatubak izan giñala  
gogor egiñaz batian  
eta Euzkadi etzala egon  
beñere inñoren mendian.

Bizkaya eta Gipuzko ederra  
Araba eta Nafarra  
Lapurdi eta Zubero aldiak  
egiñirikan batzarra,  
denak batubaz bildu gaitezen  
gogor egiñaz diadarra  
Euzkadi dala orain ta beti  
gure ama bakar-bakarra.

Uzterrepe.

## ABADE - CHAKURRA

Cuando el huracán sopla en las montañas, pareciendo querer destruir todo lo que encuentra á su paso, cuando el cielo se oscurece completamente y los árboles del vecino bosque producen un ruido que semeja al de la mar en días de tormenta, las mujeres de los caseríos se santiguan y murmuran: ¡*Abade chakurra!* Cuando el bramido que produce la tempestad es más intenso y el caserío parece venir al suelo, las mujeres, los niños y los viejos murmuran: ¡*Abade chakurra!*

¿A qué obedece esto? Pronto podría contestaros cualquiera *aitona* de nuestros caseríos. Bien conocida es la tradición del *Abade chakurra* en nuestras montañas.

Cuéntase que había en un pueblo un sacerdote que tenía gran afición á la caza. Hallábase un día celebrando misa, cuando escuchó los ladridos de sus perros que denunciaban la presencia ó el paso de liebres. El bueno del cura, dejando el Santo Sacrificio, abandonó el templo y se dirigió tras de sus perros á dar caza á la liebre.

Desde aquel momento, y en castigo de haber dejado la celebración de la Misa, quedó condenado á andar errante por aquellas montañas en incesante carrera. Y de aquí la creencia popular de que los ruidos que produce el viento son los gritos de *Martin Abade* que así se llama, y los ladridos de sus perros.

No es nuestro objeto al escribir estas líneas referir la tradición, porque nos impone una especie de religioso temor el tocarla, después que ha sido magistralmente tratada por el ilustre escritor nabarro don Juan Iturralde y Suit; sino demostrar la analogía que esta leyenda presenta con otras del Norte de Europa.

Una de ellas sirvió de motivo al poeta alemán Bürger para escribir su poema *Wilde-Jager*, que después fué imitado por Walter-Scott.

Se funda esta tradición en que en otros tiempos había un guarda de los bosques reales, que se llamaba Falkenburgo, y que tenía tal afición á la caza, que se dedicaba á ella en cuerpo y alma. Era tan disoluto, que elegía para sus expediciones cinegéticas los domingos y días consagrados al cumplimiento de los deberes religiosos. Cuando murió este hombre, nació en el pueblo una superstición justificada por los ruidos que se oían en el fondo de un bosque de la Germania durante la noche. Creía distinguir la gente entre aquellos ruidos, los gritos del *wildgrawe* muerto y el galope de su caballo.

Cuéntase que en una ocasión fué sorprendido un cazador por las tinieblas de la noche. Oyó claramente los ruidos de la caza y unió su voz á la de el invisible fantasma, gritando:

—¡*Clüc su, Falkenburg!*—; Buena caza, Falkenburgo!

—¿Me deseáis buena caza? le contestó una voz muy ronca; pues partirás conmigo el resultado, y cayó á sus pies un venado en estado de corrupción.

El audaz cazador nunca pudo reponerse del miedo que le causó este encuentro.

Los franceses tienen también una tradición parecida, y que se refiere á un cazador que recorría el bosque de Fontainebleau. Rara vez se dejaba ver, y cuando lo hacía, aparecía horrible, rodeado de multitud de perros.

*Les memoires de Sully* contienen algunos detalles sobre esta última tradición.

El señor Iturralde y Suit en nota á su preciosa leyenda *Los perros de Martin Abade*, advierte las



analogías existentes entre esta leyenda y la tradición del *Cazador errante*, que tiene su origen en la salvadora idea de que no tiene su fin en esta vida. *El feroz cazador* de Alemania, seguido de su ángel malo que le incita á la destrucción y de su ángel malo que le incita á la destrucción de su ángel bueno que procura contenerlo, pasa en ciertas comarcas por un juicio que cuando N. S. Jesucristo tuvo sed, le ofreció en tono de burla el agua que había en el charco formado por el casco de su caballo.

En algunos puntos de Euskaria le llaman *Eistari beltza* (cazador negro). En las cercanías de Azpeitia, *Juaniko chistularia*. Entre los suletinos es un rey llamado Salomón, que estando oyendo Misa armado de una escopeta, vió correr una liebre, y olvidándose del Santo Sacrificio, se fué tras ella.

Cataluña tiene también su tradición idéntica á las citadas. *Lo mal cazador*, tal es el nombre de la leyenda, estando también oyendo Misa, apercibió una liebre que pasaba en el momento de la consagración, y se lanzó tras ella sin poder alcanzarla, y fué con-

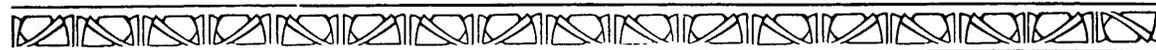
denado, en castigo, á correr eternamente acompañado de sus perros y tardando siete años en dar la vuelta al mundo.

En Suecia, los espíritus vestidos de verde, corren por las selvas, seguidos de sus jaurías, durante el solsticio de verano.

Más tradiciones podríamos referir, pero no lo hacemos en obsequio á la brevedad. Las que hemos anotado bastan para presentar con claridad la analogía que hay entre las tradiciones euskaras y las del Norte.

A título de curiosidad he denominado á este artículo, y no podía llamarle de otro modo, porque solamente lo doy á luz bajo ese concepto *decuriosidad*. Sin embargo, si talento más claro que el mío y pluma cortada que la que estas líneas escribe, se dedicase á estudiar las analogías que hay entre nuestras costumbres y tradiciones y las de los pueblos del Norte, mucho fruto se podría sacar de este estudio.

**Bonifacio de Echegaray.**



1.a FILA. (De izquierda á derecha): María del Carmen Gómez, Montevideo; Aurora Ayastuy, Escario de Tala; Josefina Gómez, Montevideo.

2.a FILA. (De izquierda á derecha): Juan Miguel Remondegui y María Luisa Irigoyen, Gral. Alvear; Aida Ayastuy, Agustín P., Amilcz y Francisco Ayastuy, Rosario Tala (E. R.).

# Situetas

Emiliano de Arriaga

DE aquellos bilbainos Panotes que tan bién describiera el Dr. Ulacia en *Los verdugos de Enrique*, van quedando pocos, y que escriban *chimbo*.

ramente muy contados.

La fiebre deportiva cuya ciencia radica en las patas, la chulapería y las ensaladas políticas están representando á las mil maravilas la comedia del progreso moderno, que se encarga de matar el carácter y la tradición de los pueblos y de las costumbres, transformándolos en híbridos é insoportables.

La ironía de «La Verberna». Y las ciencias adelantan que es una barbaridad, va resultando profética.

Es cierto que todo evoluciona, pero cuando es co-



mo el cangrejo ¡maldita evolución!

Bilbao va perdiendo su fisonomía típica, aquél carácter clásico sietecallero, irá á parar á las regiones del olvido, al paso que van las cosas. Hasta el recorrido de los tamborileros que desde tiempo inmemorial efectuaban los días festivos fué suprimido.

¡Si serían desalmados sus autores!

Mal que mal, por iniciativa del actual alcalde, ha sido restablecida esa costumbre y en oportunidad le fué enviado un aplauso desde las columnas de LA BASKONIA por tal motivo, y es de esperar que el Sr. Gardoki siga por ese camino para recobrar lo que por obra y gracia de algunos *arlotos* ha desaparecido.

Gracias al amigo Guttenberg, podemos felicitarnos que hayan quedado y quedarán algunos libros que recuerden al adorable Bilbao de otros tiempos. No hablamos de épocas matusalénicas, sino apenas de un cuarto de siglo. El malogrado D. Sabino de Goikoechea (*Argos*) escribió con el título de *Pasavolantes*, espirituales bosquejos que mas tarde tuvo la acertada previsión de reunirlos en interesantes volúmenes, aquellos chispeantes cuadros de la vida de la gente popular bilbaina.

Posteriormente, el simpático D. Emiliano de Arriaga, con cuyo retrato engalanamos esta página, cultivó con inimitable gracejo, idéntico género literario, y en sus bellas obras: *Vuelos Cortos* (dos series) *Revoleros*, *Lexicón del bilbaino neto*, *Chiolis-chaplás* y últimamente en *La Pastelería*, ha trazado cuadros de bilbainería de un humorismo, capaz de curar la neurastenia y hacer olvidar la crisis.

Emiliano de Arriaga, que generalmente firma sus trabajos con el pseudónimo de *Chimbo*, es uno de esos bilbainos francotes que llamó al pan, pan y





al vino vino. Por eso brota de su pluma una sinceridad y una naturalidad que encanta. Ese es el secreto de que sus escritos rebosen de gracia y de sabor, y sean tan evocadores.

Hace ya tiempo que no hemos visto nada suyo. ¿Estará preparando algún otro libro? ¿O la

ingrata prosa de la vida tiene retraída su donosa péñola?

Desearíamos que fuera lo primero, en bien de nuestras costumbres y de las letras euskaras que van quedando huérfanas desgraciadamente.

**Basogizon**



## UNA CONCERTISTA DONOSTIARRA

Todos los baskos se sienten orgullosos, desde hace algún tiempo, con los triunfos artísticos de Usandizaga, en Madrid, de Guridi en Bilbao y de otros en diversos países extranjeros. Hoy es preciso añadir una línea de oro á esta gloriosa y rica página del libro de los artistas baskos. Tal gloria corresponde á la concertista donostiarra, Sra. Ignacia Parrá é Iturria, cuyo retrato acompaña á estas líneas.

El público bonaerense ha sabido aplaudirla á los pocos meses de su salida de San Sebastián. Pero desde la temprana edad de trece años ha sido su vida de artista una triunfal carrera, sembrada de los más señalados éxitos obtenidos en la Filarmónica de Bilbao, en el Gran Casino de San Sebastián y Círculo de Bellas Artes, en el conservatorio de Madrid y en su Ateneo, en los centros musicales de Vitoria y Tolosa, y por último en el Ateneo Hispano-Americano de Buenos Aires y en el salón "La Argentina".

Terminados sus estudios de Piano en San Sebastian, por la indicación de la eminente Wanda Landowska, fué á perfeccionarse en el Conservatorio de París con los maestros R. Viñes y Mr. Philipp, ambos conocidos en todo el mundo musical por su maravilloso dominio en el Piano.

El concierto dado en Mayo pasado, en el salón "La Argentina", dió á conocer su gusto exquisito, su ejecución limpia y esmerada y su dominio en el mecanismo del piano. Asombró al público con la seguridad con que ejecutaba obras tan difíciles como el «Scherzo» de Chopín, en el que sus manos recorrían el pulido marfil de las teclas del Ibach, arrancando de aquí un suspiro, de allí un llanto, ora rugía el piano sus desesperanzas sombrías en graves y desgarradores acentos, ora cantando triunfal sus himnos de gloria. La «Sonata» de Beethoven fué dicha con una técnica admirable, demostrando poseer al mismo tiempo alma de artista, que es lo más esencial. El «Impromptu» de Schubert y «Les Abeilles» de Dubois fueron dichas con ese delicioso encanto y esa "fine touche" del consumado artista. La «Romanza» de Schumann resultó la composición más artísticamente ejecutada, sobresaliendo por su elegancia y delicada manera de sentir. Dió término al recital de piano con la «Rapsodia» de Ten Brink, de briosa factura eri-



zada de las mayores dificultades. El público incansable pidió más números, accediendo á ello la artista donostiarra con una obra de Chopin.

Semejante triunfo, aclamado con las estruendosas ovaciones del público inteligente, quedó grabado como recuerdo impercedero en aquel auditorio.

X.



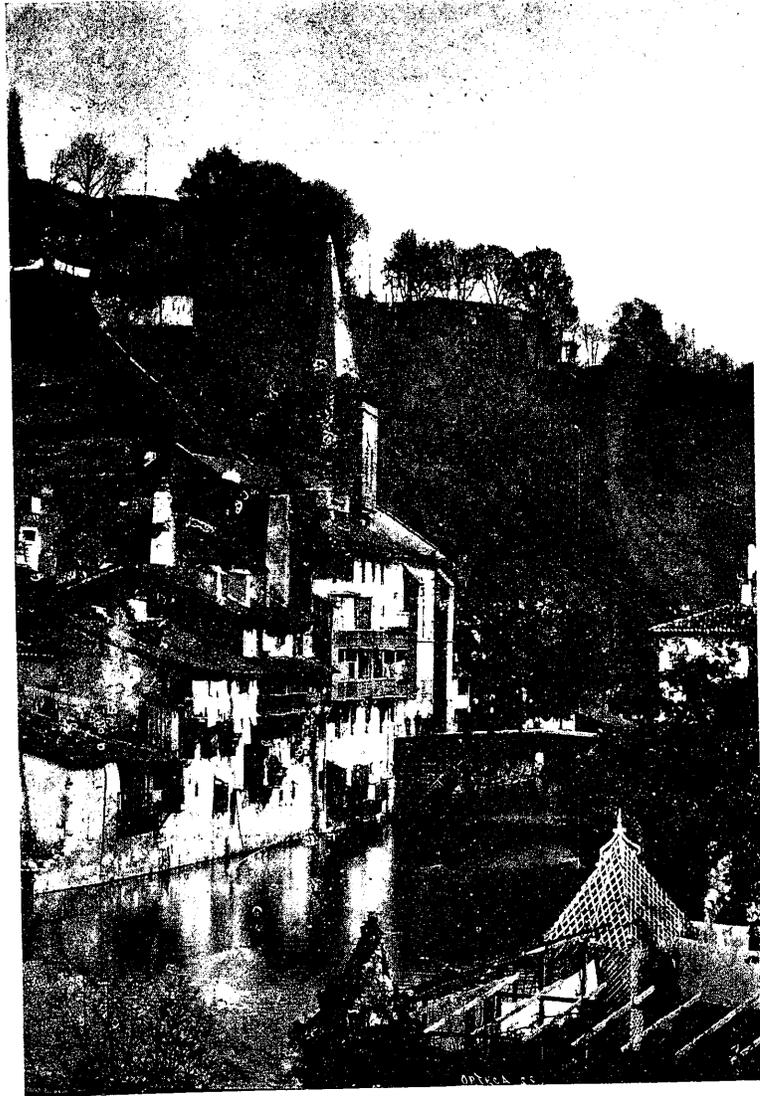
## EL MERCADO DE SAINT-JEAN-PIED-DE-PORT

(Fragmento de la novela en francés "Maï la Basquaise" que acaba de aparecer en París)

El lunes día de mercado, fuera de las murallas de la vieja ciudad, sobre la esplanada en cuesta, bordeada de plátanos y de antiguas viviendas del Gran Siglo, que descende hasta el río rápido, es un tumulto y un enjambre de boinas, de blusas, de cabelleras, de barracas, de figuras humanas y sobre todo de animales que despiden sus gritos y sus olores; ovejas apretadas en paquetes, las unas contra las otras, bueyes y vacas de largos espinazos color grano de trigo, aves que las aldeanas tienen sobre sus rodillas, caballos que arrastran carritos, mulas altivas y nerviosas, bajo su ginete impasible, pequeños cerdos rosaceos que gruñen y resbalan como anguilas entre las manos del comprador y á los que hay que perseguir á veces hasta quien sabe donde...

Hace calor y hay polvo. Al borde de los caminos, separadas de la muchedumbre, algunas mujeres venden brevajés inofensivos color ámbar en grandes vasos llenos de antemano y alineados sobre mesas cubiertas con una servilleta muy blanca entre platos de dulces. Por todos lados merodean los perros. Por aquí y por allá c'egos y mendigos reclaman la caridad. Y, sobre el conjunto sube un inmenso murmullo de voces masculinas y femeninas, de gritos de niños, de canciones y risas, de silbidos de pastores ó de llamadas del uno al otro, que comenzaron desde la mañana y que sólo podrá alogar la desaparición del sol.

En medio del gran ruido y de la marea viva, en su carrito lleno de rosarios y escapularios, la vendedora de objetos piadosos se inclina para poder escuchar los pedidos de sus clientes; abuelas de miradas siempre vivas, bellezas jóvenes de colores sanos, adolescentes y niños de corazones sencillos, hombres, vigorosos y quemados por el sol, que discurren sobre la próxima cosecha...



¡Ah! —suspira ésta vendedora tan favorecida por su clientela —desde hace treinta años que vengo á vender aquí ¡cómo no me he quedado aún sor-da, Jaichoa!

Andrés Geiger

# EL CASERÍO BAZTANÉS

✘ ✘  
CAMPESINA  
✘



Ora en los llanos de los verdes montes,  
ora en las crestas de las sierras altas,  
entre los bosques de los altos robles,  
entre torrentes de heladoras aguas,  
allí en las grietas de los hondos valles,  
junto al abismo de escabrosa entrada,  
ora cubierto por las blancas nieves,  
ora escondido entre las nieblas diáfanas,  
allá en la cumbre que pasea el lobo,  
allá en los prados do el cordero bala,  
se encuentra el *caserío* solitario  
en donde viven, como en nido de águilas,  
padres é hijos, que al nacer se hicieron  
reyes de las montañas.

Reyes que tienen por *coronas* de oro  
nimbos de nieve que del cielo baja,  
y son sus *cetros* las estevas corvas  
de los arados que la tierra escarban,  
y son sus *mantos* las curtidas pieles  
de los carneros de guedejas blancas,  
y son sus *tronos* los escaños duros  
de las cocinas que la hoguera inflama,  
y sus *vasallos* los gañanes hoscos,  
hijos robustos de la sierra brava.

No halla el poeta que á este *nido* llega  
ricos palacios de columnas de ágata,  
ni halla el encanto de jardines bellos,  
ni le deslumbra artificiosas galas;  
no tiene el ciervo que en la selva vive  
pieles de armiño por mullida cama,  
ni adorna el lobo su guarida obscura  
con los pensiles de azucenas blancas.  
Cuanto allí se halla es natural, poético,  
obras ingentes que los siglos labran.  
Fuentes que ríen al nacer el día  
cuando la alondra mañanera canta,  
mansos torrentes que, salvando abismos,  
desde las cumbres de las crestas pardas  
bajan alegres á besar los muros  
del *caserío* que en el llano se alza,  
selvas umbrosas donde entona el ave  
bellos conciertos que glosó el pentágono,  
mansos arroyos que sus muros ciñen

como diadema de bruñida plata,  
en cuyo espejo sus bellezas mira  
la vaquerilla que entre riscos salta  
como la corza que espantó el mugido  
de la ternera que á su madre llama.

Allí en el centro de tan bella escena  
el *caserío* se alza  
con sus tejados negros,  
con sus paredes blancas,  
con sus parrales bellos,  
con sus escudos de armas,  
sobre los prados de verdor perenne  
que Mayo borda con sus flores varias.

Y en ese *nido* viven  
la vida solitaria,  
la vida de los campos,  
que da paz á las almas,  
los hijos del trabajo,  
sin penas ni esperanzas,  
apagando la sed de sus fatigas  
en las fuentes heladas  
y durmiendo sus sueños bajo el palio  
de las copudas hayas,  
sobre un montón de helechos  
que es mejor que la cama  
que tienen los señores  
que duermen entre holandas;  
*esos* que dicen que la *borda* huele;  
pero es olor de vacas,  
olor de sus ovejas,  
el zirle de sus cabras,  
estiércol de sus cerdos,  
—perfumes que no matan—  
humo de sus cocinas,  
donde penden colgadas  
las sabrosas cecinas  
que las mujeres salan.

El *caserío* viejo,  
sobre las cimas altas,  
semeja un nido hermoso  
de gigantescas águilas,



semeja una colmena  
 donde todos trabajan,  
 los padres y los hijos,  
 la madre y las hermanas,  
 que el trabajo es la vida,  
 sin trabajo no hay nada:  
 que la tierra fecunda no da frutos  
 si perezosos bueyes no la labran;  
 ni da frutas sabrosas el manzano,  
 ni el castaño frondoso da castañas,  
 ni engordan los carneros,  
 ni leche dan las vacas,  
 ni hacen miel las abejas  
 si todo no se cuida y se trabaja.

No ha nacido el hombre para el ocio  
 —que es criminal holganza,—  
 ni el hijo de los valles  
 es feliz más allá de sus montañas;  
 le asfixian las ciudades  
 de arracimadas casas  
 y es más dichoso arriba, junto al cielo,  
 en la casa adorada,  
 añorando recuerdos imborrables

de las glorias pasadas:  
 leyendas que los viejos *bersolaris*  
 rimaron en la lengua de su *patria*,  
 enmudece extasiada.  
 la lengua en que escribía sus grandezas  
 la *historia de Navarra*,  
 esa lengua nacida cuando el hombre,  
 señor destas montañas,  
 cantara la hermosura de sus valles,  
 las salvajes escenas de la caza,  
 sus hazañas guerreras,  
 sus juegos y sus danzas.

El *cascrio* de belleza lleno...

No hay en mi numen tanta,  
 tan dulce poesía  
 como la que él emana.  
 Mi lengua, en mi riqueza creadora,  
 mi lengua castellana,  
 la lengua en que mi musa  
 me dice:—"Mira y canta",  
 ante tanta belleza,

Ciro Royo.



La poesía del bosque



# CENTROS BASKOS

## INAUGURACIÓN DE LA "EUSKAL-ERRÍA" DE MONTEVIDEO

La prestigiosa sociedad "Euskal-Erria", de Montevideo, que tantas señales de existencia da desde su fundación, acaba de celebrar la inauguración de su hermoso local social, emplazado en la calle San José núm. 1168, casi esquina á la de Ibicuy. Tiene dos pisos, y en la planta baja ha quedado el café para los asociados.

La cancha de pelota—magnífica por su amplitud y su share flamante—ha despertado el interés de los propios consocios. En la parte alta se hallan tres corredores que sirven de palcos á los espectadores; y al fondo de la cancha, en la parte alta, existe una gradería en la cual cómodamente pueden ocupar sus puestos alrededor de 300 personas.

En la parte alta, y al frente del edificio, se halla un salón, en el cual celebra sus sesiones el Consejo Directivo y la comisión de señoras; y en la sala contigua se halla instalada la redacción del semanario "Euskal-Erria".

Todos los consocios, con alto interés, reclamaban el local social. Una fuerza poderosa parecía unir todas las aspiraciones. Una prueba de ello está en la cooperación que todos prestaron con su presencia al triunfo obtenido el domingo por la institución "Euskal-Erria".

En celebración de tan fausto acto se celebró un banquete en el nuevo local.

En torno de las mesas adornadas con gusto y elegancia, sentáronse los señores:

Pedro Bidart, Francisco Goñi, Juan B. Bidart, Agustín Zabaleta, Angel Magirena, Esteban Leonis, Francisco Garayalde, Domingo Larralde, Pedro Parrabére, Felipe Lazarte, Alfredo Rodríguez Bergeot, José Gascue, Juan Ramón Mariezcurrena, Ignacio Garmendia Caminos, Domingo Echevarría, Gaspar Zatarain, Hilario Garayalde, José Garayalde, Fidel Garayalde, Antonio Garayalde, José Gorriti, Pedro M. Ciganda, Santos M. Arbiza, Ramón Iraizoz, Bernardo Irigoyen, Regino Galdós, Pedro Leaniz, Raymond Leaniz, Juan Esteban Bidart, Juan Zubizarreta, Francisco Salaberría, Ascencio Mendiola, Prudencio Zapiain, Eugenio J. Cazeaux, Nicolás Martínez, Pedro Juanotena, Domingo Apesteguy, Luis San Martín, Luis Iztueta, Juan Erramuzpe, Ceferino Sánchez Urquía, Beltrán Bidegaray, Julián Lavacca, José Lizarazú, Manuel Aránaga, Pedro Bouzou, Beltrán Bercais, José María Sarasola, Antonio Eguiluz, Félix Baráibar, José Elorza, Pablo Barbería, Evaristo B. Urrutia, Francisco Salaberría, Domingo Mignol.

He aquí el menú que se sirvió preparado por el consocio Juan B. Bidart.

"Euskal Erría". — "Inauguración del local social".

Montevideoan, Mayatzaren 31 eta 1914. Baskaria Euskaldun Etchean. — 1.<sup>a</sup> Aragi Otza.

2.<sup>a</sup> Eltzekaria Euskaldun Gisa.

3.<sup>a</sup> Eltze Ustela, Aragi, Chingar, Lunkaika, Odolki, Garbantzo, Asa, eta, Patatakin.

4.<sup>a</sup> Arrosa, egosia Oilaskoakin.

5.<sup>a</sup> Jateko nausia, Bildocha erria, bere entsalarkin.

6.<sup>a</sup> Alostak: Banana, Anana, Iranya, eta Sagar, Euskaldunent-zako ekarriak.

7.<sup>a</sup> Sagardua.

8.<sup>a</sup> Caña eta Coñaka.

9.<sup>a</sup> Plazarat sartzeko libertatia.

10. Amargarrena, Alegera ibiltzia eta irri itia libre.

Durante el almuerzo, que duró hasta las dos y media de la tarde, reinó la armonía más fraternal.

Al final, inició los brindis en nombre del Consejo Directivo de "Euskal-Erria", el señor Angel Magirena. Su discurso fué breve, expresivo, en el cual, después de algunas acertadas consideraciones sobre la institución, terminó declarando inaugurado el local social.

Le siguieron en el uso de la palabra, los señores: Evaristo Bozas Urrutia, que habló sobre los progresos adquiridos por Euskal Erria"; Regino Galdós en un galano discurso en baskuenze, saludó con entusiasmo á la colectividad; Nicolás Inciarte, auguró grandes triunfos á "Euskal-Erria" por el esfuerzo de sus hijos; Nicolás Martínez elogió á la colectividad baskongada, clausurando el acto, en entusiastas frases, el señor Alfredo Rodríguez Bergeot, quien tuvo un recuerdo cariñoso para el semanario de la institución.

Todos los oradores fueron sumamente aplaudidos.

Antes de levantarse de la mesa, los comensales, acompañados de hermosas piezas que fueron ejecutadas por los chistularis Labaka y Bidegain, entonaron el "Gernikako Arbola".

El almuerzo terminó entre vivas á "Euskal-Erria" y á los miembros dirigentes.

### Un detalle simpático

Un detalle sugestivo nos place consignar. Entre la concurrencia, á la hora del almuerzo, se hallaba el anciano basko de 86 años que vendía números de lotería, llamado Bernardo Pagouapé, que fué presentado á los comensales por el señor don Francisco Garabalde. Ante la presentación, los consocios pusieron de pie.

El señor Garayalde, en frases muy acertadas, propias de su temperamento entusiasta, dió á conocer á los comensales el proceso de la vida laboriosa del anciano Pagouapé, que había trabajado siempre honradamente al pie de sus montañas nativas, allá en los Bajos Pirineos queridos para él, como también en el Uruguay, recordando que había perdido un hijo, hombre ya, que constituía su alegría y el cual le prodigaba un cómodo pasar; recordó que el anciano Pagouapé no solicitaba limosna sino protección á su trabajo y después de considerar que este anciano basko vendía números, los comensales adquirieron todos á beneficio de la "Euskal Erría" en \$ 30, otorgándole, además, como gratificación pesos 20.05; cada comensal, que eran 50 en total, obsequió al anciano con \$ 1 cada uno.

El anciano Pagouapé tuvo entonces un momento de lucidez: su semblante adquirió la alegría: no podía pronunciar una sola palabra. La emoción le embargaba. Sólo atinó á pronunciar en voz baja, muy baja: "gracias, muchas gracias".

Luego, con lágrimas en los ojos, comentaba:

—¡Qué generosos son los asociados de "Euskal Erría"! Qué buena es nuestra madrecita común!...



Cuando sentí tocar el "Gernikako Arbola", me sentí transportado á mis montañas nativas...

### Llegada de las damas

Cuando los asociados eran ya numerosísimos, llegaron las damas y señoritas de "Euskal-Erría", siendo atendidas, á la entrada del local social, por una comisión especial de recepción designada al efecto, y compuesta por los señores Garmendia Caminos, Hermanos Garayalde, Lasarte, Ciganda, Rodríguez Bergeot, Gorriti, Parrabére y Urrutia.

La llegada de la señora presidenta doña Manuela I. de Inciarte, fué saludada con entusiastas aplausos.

Las señoras y jóvenes de esta institución, ocuparon sus asientos en lugares especiales, donde pudimos admirar un conjunto hermoso de bellezas. Alrededor de 400 asociadas concurren entusiastas á la inauguración del local social, lo que dió brillo á tan comentada reunión social, constituyendo ellas el marco áureo de tan brillante reunión social.

Después se jugaron dos partidos de pelota muy interesantes, amenizados por alegres y tradicionales aires baskos.

### Lunch

Después de terminados los partidos las damas fueron obsequiadas con un espléndido lunch, lo que dió motivo á la realización de un brillante acto social en los salones de la dicha institución que se hallaban engalanados.

A pedido de un grupo de damas de la Comisión de Señoras, hizo uso de la palabra el redactor del órgano social, señor Pedro Parrabére, quien hizo el elogio de la meritoria Comisión, reseñando las actividades todas realizadas desde su constitución, en beneficio de la colectividad. Terminó, augurando éxitos á la institución que representa á la colectividad baskongada en el Uruguay: "Euskal-Erría", cuyo fin es fundar establecimientos de protección y asilos para la niñez.

### Una animada tertulia

Terminado el lunch, las damas y señoritas y los caballeros asistentes á la fiesta, se trasladaron á la cancha, donde, con los acordes del chistu y del tamboril, se realizó una animada tertulia familiar que se prolongó hasta las 8 de la noche, comentándose la magnificencia del nuevo local social.

Concurrieron á esta reunión delegaciones de otros centros.

### Otros bailes tradicionales

Más tarde se llevaron á cabo nuevos bailes tradicionales entre caballeros, donde lucieron su arte los señores Inciarte, Sánchez, Uranga y otros.

### Término de la fiesta

Como decimos, la fiesta terminó á las 8 de la noche, en medio del entusiasmo más intenso que concebirse pueda.

"Euskal-Erría" ha conquistado un nuevo triunfo. Se ha consolidado ya definitivamente.

Le aguarda el porvenir hermosos triunfos.

Bien lo merece la institución que representa una raza tan digna y respetada cual es la baskongada!

### Familias concurrentes

Asistieron las familias de: Inciarte, Bidart, Juanotena, Bercetche, Garcue, Garayalde, Imenarrieta,

Cohas, Bereais, Lemeley, Goñi, Guerra, Apesteguy, Lizarazú, Erassum, Zuquivilde, Garmendia, Caminos, Sastría, Haro, Etchevest, Inzisi, Etchevarne, Corva, Leguizamón, Aizcorbe, Berroa, Frantchez, Sánchez, Irigoyen, Martínez, Pelet, Madoz, Noziglia, Mac Lean, Leoniz, San Martín, Erice, Galdós, Paradizábal, Rossignier, Sabat, Torres, Cortarrabia, Aznárez, Rethen, Iriart, Revuelta, Irolart, Bravo, Bargo, Molina, Lizarazú, Mochio, Eyheragaray, Molliga, Gastambide, Pintado, Estevan, Rodríguez Bergeot, Turienzo Aguirre, Novoa, Echevest, Chutta, París, Bentancour, Larrainzar, Iraizos, San Martín, Goldaracena, Mendiola, Magirena, Urrutia, Salaberría, Pelufo, Arbiza, Bazzano, Tarragó, Járeguy, Dermit, Charlet, Bernaut, Iztueta, Etcheagomiberry, Larralde, Tellechea, Aramendia, Echezarreta, Osacar, Salaberry, Ayphsoro, Suburu, Oyamburu, Storace, Mardiezcurrana, Olascoaga, etc., etc.

LA BASKONIA envía un afectuoso saludo y efusivas felicitaciones á los entusiastas conterráneos del Uruguay, y promételes que en próximo viaje ha de ocuparse en tomar impresiones personales para trasladarlas á sus columnas, acompañadas de notas gráficas.



### En Pigüé

La sociedad cooperativa de consumos La Alianza celebró asamblea general de socios dándose lectura del primer ejercicio anual que reveló su marcha próspera, á pesar de la crisis actual, habiendo alcanzado las ventas á 150.000 pesos de los cuales 90.000 entre los asociados.

El ejercicio no comprende sino ocho meses, habiéndose repartido un dividendo á razón de 3 1/2 por ciento anual y 5 1/2 por ciento de devolución sobre compras efectuadas.

El presidente del directorio, nuestro conterráneo don Cipriano Lamariano, fué felicitado, habiéndose aprobado por unanimidad la memoria, balance é informes del síndico.

### Demostración al Dr. Oyhanarte

Los amigos del diputado nacional doctor Horacio B. Oyhanarte, han decidido obsequiarle con una comida, como demostración por su valiente actitud en el congreso al discutirse los diplomas de Buenos Aires. Esta tendrá lugar el 20 del corriente á las 8 de la noche en el Club del Progreso.

### Los alquileres

Este problema que tantas veces hemos comentado en estas columnas, parece que por fin tiende á modificarse.

Los inquilinos que no podían soportar precios irrisorios, han tomado la decisión de librarse de la tiranía de los propietarios del centro, y con un pequeño alojamiento han conseguido rebajar el mortificante renglón del alquiler.

Y es tan visible ese desbande, que jamás ha habido en Buenos Aires tantas casas desocupadas.

Las cosas han llegado á tal grado, que el propietario de una vasta casa de departamentos, recién construída, ideando ventajas sobre sus competido-



res, ofrece tomar á su cargo los gastos de mudanza de sus nueve inquilinos.

El procedimiento no deja de ser modernista.

#### Sport basko

Se ha incorporado al cuadro de pelotaris que actúa en el Frontón Buenos Aires, el conocido delantero Ugarte, que actuó en la inauguración de dicho frontón hace dos años.

La empresa anuncia que en lo sucesivo los días de partido, durante la temporada de invierno, serán hasta nuevo aviso los martes, miércoles, sábados y domingos.

#### La población de la capital

Los resultados del censo de las 20 circunscripciones de la capital federal varía entre 60.000 y 145.000. Se calcula un promedio de 180.000 por cada sección, lo que daría una población de más de 1.600.000 habitantes á la metrópoli argentina.

#### Antversario periodístico

La *Capital* de Mar del Plata ha cumplido nueve años.

Enviamos al colega nuestro saludo, acompañado de nuestros votos por su futura prosperidad.

#### En Magdalena

Se encuentra delicado de salud don Horacio J. Jaufret.

—Don José Aldasoro ha tenido la desgracia de perder un hijo.

#### Enlaces

En Mendoza se realizó el enlace de la señorita María Luisa Urizar con don Melchor Villanueva.

—En Tucumán se ha verificado el enlace de la señorita Cora Bascary con el doctor Lucían Irrazábal.

—En Maipú se ha realizado el enlace de la señorita Josefina Marino con el joven estanciero don Juan Pedro Salaberry.

#### Viajeros

Se han ausentado para Europa:

Domingo Etchegaray y señora, Agustín Sallabrenborde, Martín Etchegaray, Agustín y Luciano Irigaray, José Aramburu, Martín Betular, G. Iruretagoyena, Eustaquio Hospitaleche, Joaquín Aguinaga, Pedro y Tomás Mendiburu, Hipólito Adarraga, Pedro Larrañaga, Damián Aranguren, Juan Aguerre, Miguel Orbegozo, José M. Zubimendi, J. M. Jaureguizar, Balbino Urrutia, Andrés Iribarne, Manuel Elicegui, Alejandro Maeztu, Enriqueta C. de Maeztu, Francisco Aramburu y familia, Asunción M. de Gárate, Francisco Echeberria, Antonio Ulloa.

Alfredo M. Chapitea, Jacobo Menditeguy, Juan Etcheverry y señora, Bernardo Dartiguelongue y familia, Nicolás Oyarzábal, Juan Oyorzábal, Pedro Ondarchu y familia, Pedro Salaberry, Juan Gabriel Zabala, María Luisa Irouleguy é hijo, Pedro Sande.

—Embarcóse para Bermeo, su pueblo natal, el señor Domingo Uribarri, conocido comerciante de Salta. Le acompaña su familia, y piensa pasar una temporada en aquel bello lugar cantábrico.

—Con igual destino se ha embarcado el señor Orencio Mujica, que pertenece al personal de la casa Bilbao, Rentería y Cía.

#### Necrología

Han dejado de existir:

En Buenos Aires: Juan Orgambide, Vicente Echeberria, Isabel L. de Aranalde, Pedro Iturri, María Larrague, Juana L. de Paularena, Antonio O. Iriarte, Juana María Jarthezugy Elissondo.

—En Santa Cruz (Gallegos): Da. María Larrauri.

—En Luján: D. Simón Echandi.

#### Lo del «Banco Popular Español»

Se confirmó lo que dije en mi publicación anterior. La detención de los ex presidentes señores Jofre y Chozas, y los ex síndicos señores Cartavio y Arvilla, no tenía otro origen que el hecho de que habian firmado Balances, sin que se hubiese probado ninguna incorrección por parte de esos señores.

La Cámara de Apelaciones resolvió revocar la detención de los señores Jofre, Chozas y Arvilla, y el juzgado revocó la detención del señor Cartavio.

Los ex síndicos, señores Cartavio y Arvilla, solamente se les inculpaba el haber firmado, en los comienzos del Banco, los Balances, cuya verificación no realizaron porque los Estatutos especiales de este Banco les exime de ello, estableciendo una Comisión especial, y consta, además, que no asistieron á ninguna sesión del Directorio ni tuvieron participación alguna en las operaciones del Banco.

La detención fué en los respectivos domicilios particulares de dichos señores, mientras se resolvió el incidente.—Buenos Aires, 5 de Junio de 1914.—J. M. Agramonte (hijo).

## LOS BASKOS EN EL URUGUAY

#### Asamblea general

El Consejo Directivo de la Sociedad Euskal-Erría, ha invitado á asamblea general para el sábado 20 del actual, cuya orden del día lo componen la lectura del Acta de la Asamblea anterior, la presentación de la Memoria, proyecto de reforma de Estatutos y elección de miembros para reintegrar la Comisión de acuerdo con lo que dispone el Reglamento social.

#### D. Hermenegildo Aramendi

Ha permanecido enfermo durante algunos días, pero se encuentra ya restablecido.

#### Peregrinación baska al Verdum

Numerosa concurrencia asistió á esta peregrinación, que dejó gratos recuerdos á los expedicionarios.

El R. P. Domingo Mendiando, iniciador y organizador de aquella demostración, ha sido felicitado.

#### D. Regino Galdós

Después de dos meses de permanencia en Tacuarembó, ha regresado á Montevideo el señor Regino Galdós.

#### Enlaces

Se ha verificado el enlace de la señorita María Echenagucia con el señor Francisco Lapepe.

La ceremonia se realizó en la mayor intimidad.

#### De viaje

Para Europa partió el señor Manuel Samperio.

#### Número especial

El próximo número de "Euskal-Erría", órgano de la institución de aquel nombre, aparecerá engalanado con ilustraciones y nutrido material literario.

## ADMINISTRATIVA

*Rogamos encarecidamente á los señores subscriptores que se hallen en descubierto con esta administración, quieran tener la fineza de saldar sus cuentas que vence el 30 del actual.*